



EL CENCERRO

Cencerrada 99

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1899

EL LATÍN Y LA GRAMÁTICA PARDA.

—Vamos á cuentas, Liberto. Tú eres un lego motilón que no sabes más que marrullerías. Por no saber nada, ni siquiera sabes hablar en castellano.

—En eso, nostramo, me parezco á muchos españoles que ocupan y han ocupao puestos importantes. La única diferencia que hay, consiste en que ellos son burros con *pacotilla*, y yo burro de secano.

—No te diré que no tengas razón en eso; pero siempre es una vergüenza, hijo mío, que después de tantos años como llevas á mi lado, permanezcas tan incivil como el día en que te conocí. Yo he tratado varias veces de quitarte el pelo de la dehesa, pero todo ha sido inútil como sabes. Mas ahora que afortunadamente va á empezar la regeneración de España por la instrucción pública, estoy decidido á que tú también te regeneres por ahí.

—¿Por dónde, nostramo?

—Por la instrucción, hombre, por la instrucción.

—¿Y en qué va á consistir esa instrucción?

—En estudiar siete años de latín.

—¡Atiza!

—Y otros siete de religión.

—¡Anda la *órdiga*!

—Que es lo que va á exigir el actual ministro de Fomento á los jóvenes que se matriculen de hoy en adelante en nuestros institutos de segunda enseñanza.

—¿Y osté es también partidario de esa barbaría?

—Lo soy solamente por ti, porque tú eres el único español que necesita una instrucción tan sacristanesca como esa, si has de estar á la altura de tu papel. ¿No es una vergüenza que, después de los años mil, no sepas declinar *musa, musæ*? ¿No se te cae el alma á los pies al considerar que no sabes quién fué Salomón ni conociste nunca al rey David?

—¿Y qué falta me hacen á mí esa *musa* y ese *Salmerón* de que osté habla? ¿Quiosté que me haga monárquico de ese rey *Perdiz* que osté ha citao?

—¡Jesús, Jesús! ¡Cómo desatinas!

—Yo lo que necesito es mucha bebía y güenas alforjas. El latín se lo regalo al hermano Golavieja y los siete años de religión al *pae* Montaña y demás jesuitas, que bien la necesitan.

—Pero, hombre, si esos estudios van á ser obligatorios desde el próximo curso...

—¡Ah! Pus entonces no tenga osté cuidao por eso, que pa esa época ya habrá arreglao la Niña las cosas de otro modo y no encontrará osté un jesuita por un ojo de la cara.

—Mira, hijo mío, suceda lo que quiera, creo conveniente que empieces á estudiar esos siete años de latín y esos otros siete de religión.

—No pue ser.

—¿Por qué razón?

—Porque antes de que trascurran esos catorce años habré estiraao la pata regularmente, y aunque no fuera así, me encontraría luego con el latín y la religión tan asno como soy hoy sin ellos.

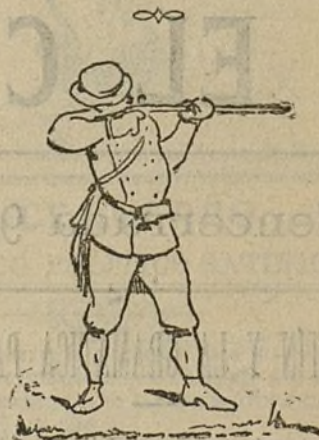
—Pero, hombre, ¡cuando el gobierno va á apelar á ese recurso para regenerar la patria!...

—Sí, señor; apela á eso porque quiere regenerarnos fácilmente; es decir, matando toas las inteligencias pa que esto quede convertío en un país de burros que se dejen poner la albarda sin rebuznar ni menear el rabo siquiera.

—¡No se puede contigo!

—Porque mi *gramática parda* vale más que toos los latinajos sacristanescos.

Guárdese el *padre* Pidal el latín para los suyos, porque este lego no aspira á convertirse en besugo.



Cazador que disparas
con tu escopeta,
ten cuidado no caces
á Polavieja.

Pues yo me temo
llegues á confundirlo
con algún cuervo.

—Pero diga osté, nostramo: Esos endeviduos que expulsan del ejército los tribunales de honor, ¿qué es lo que han hecho?

—Hombre, yo no lo sé; pero desde luego no será ninguna cosa buena, cuando sus mismos compañeros les dan la boleta. ¿Por qué lo preguntabas?

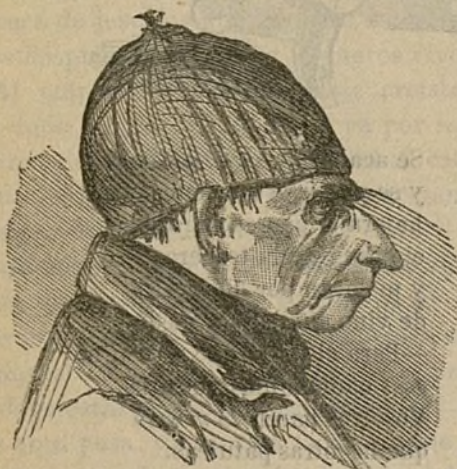
—Porque si es verdá, como dicen por ahí, que too ello es cuestión de *chanchullos*, se me desfigura á mí que donde acababan los tribunales de honor, debían empezar los otros.

—Querrás decir los tribunales ordinarios.

—Justo; esos que meten en cintura al infeliz que roba un panecillo.

—Pues no sé, hombre, porqué será.

—¡Carape, carape! Vaya un paso que llevamos por el camino de la *regeneraura*.



Lechuzo de sacristía
que siente mucha aficción,
porque no ve ya en España
planteada la Inquisición.

¡Que bribón!

—Ya ve osté, nostramo, qué mal vino tienen algunos curianas. A mí me gusta como al que más y trasiego lo que puedo, pero no doy escándalos.

—¿A dónde vas á parar con eso?

—A la cuesta de Areneros, donde ese *eucaracha* que cantaba en la capilla rial de Palacio, se empeñó, según dicen, en que la joven que vivía con él pasara la noche en el tejao, armando con este motivo un *cipizape* que por poco le cuesta la vida al sereno, á quien el *berrendorum* disparó un tiro, según dicen, al ir á poner paz en la familia.

—Ya, ya. Hay que compadecer á esa pobre mujer, hija de un carlista que murió en campaña, y según parece se la recomendó al cura ese, que era su amigo, para que cuidara de ella.

—¡Y ya ve osté como cumplió su palabra!

—Compadezcamos también á ese desgraciado, hermano Liberto.

—Sí, señor, pero que se enmienden los demás, *si es posible*.



ORACIÓN AL SANTO

¡Oh! glorioso San Isidro,
que te pasaste la vida
detrás de tus pobres bueyes
y al lado de tu María!

Tú que arrancaste á los campos
los cardos y las ortigas,
y con la langosta á vueltas
más de una vez andarias;
vuelve á coger tu cayado,
vuelve á empuñar tu cuchilla
y libranos de las plagas
que ahora tenemos encima!



—Regocijate, Liberto,
echa al aire la montera
y arráncate cual nosotros
por seguidillas manchegas.
—¿Pues qué pasa, caballeros?
¿Qué motiva vuestra gresca?
¿Le salió algún zaratán
al hermano *Golarvieja*?
—Deja á un lado la política
y no seas más babieca.
Lo que salió fué triunfante
la candidatura nuestra,
por lo cual á celebrarla
venimos aquí á tu celda.
—Es decir, que sois vosotros,
si no me marra la cuenta,
concejales turróneros
con bocas como una espuerta.
—No nos insultes, Leguito,
que nos causa mucha pena.
Vamos al Ayuntamiento
á ponerlo todo en regla.

Se acabarán los *chanchullos*
y se pagarán las deudas;
bajará el pan en seguida,
el besugo y la ternera,
y te darán por dos reales
de vino cuartilla y media.
—Para el tonto que se trague
esas camándulas vuestras.
Vosotros haréis *lo mismo*
que las otras patuleas:
sin acordaros de nadie,
tragaréis lo que se pueda.
—No disputemos por eso,
y prepara la merienda;
pues ya sabes que venimos
con ánimo de *correrla*.
—Si traéis los ingredientes
estará pronto dispuesta;
pero si venís de *gorra*
ya estáis tomando la puerta:
que á mí no me la da nadie
por muy corrido que sea.



Sermón de Fray Liberto á los Isidros.

Hermanitos míos: Ya que habéis venido á los Madriles pa celebrar el Santo y comprar rosquillas á la tía Javiera, voy á deslustraros acerca de vuestra temeridá, pues sin duda no sabéis donde os habéis metío. Se conoce que os sobra la *guita* y el güen humor pa venir aquí donde residen los que nos han dejao sin colonias y sin vergüenza y donde se ha estableció una gazapera de jesuitas que nos van á comer á toos después de dejarnos en cueros vivos.

Al emprender vuestro viaje creisteis sin duda que la Niña andaba ya por esta tierra alegrándolo too y dando á cada cual lo suyo; pero por desgracia no tenemos esa dicha todavía, aunque es fácil la tengamos mu pronto. Así es, hermanitos míos, que lo mejor que podéis hacer es golveros en seguía á vuestros pueblos sin ir siquiera á ver al Santo, por que el probe debe estar también avergonzao de lo que aquí pasa, y hasta es fácil abrigue el temor de que le vendan los bueyes y los apechusques de labranza.

Aquí no hay hoy más voz cantante que la del hermano *Camelo* y la de los sacristanes que le siguen. ¡Desfiguraos lo que podemos esperar!

Si pasáis por la Carrera de San Jerónimo y os dicen dónde vive Sagasta, escupir toos en su puerta, y retiraos de allí haciendo la cruz.

Tened cuidao con las alforjas que, como

yo, lleváis siempre al hombro, porque á lo mejor os podéis quedar sin ellas.

Vuestra cara de pascuas y vuestros trapillos de cristianar, sólo servirán pa que el ministro de Hacienda, que está siempre á la que salta, os imponga una nueva contribución antes que lleguéis á vuestros pueblos.

Escapar, por tanto, á correr, hermanitos míos, y salir cuanto antes de esta nueva *Gabilonia*, si no queréis que os desbalijen por toas partes.

Os bendice y echa un trinquis á vuestra salú y á la de la Niña, vuestro imperterritito Lego,

FRAY LIBERTO.



Sigue montado en su burro el guerrero padre Juan, sin encontrar la partida que busca con tanto afán. Probable es que antes encuentre quien le dé un tantarantán.

En Tordesillas ha sido descubierto un posadero que en cuatro meses ha violado veinte niñas, que se sepa.

¡Buen modo de dar *posada* al peregrino!

Miranda de Ebro 12 de Mayo.

Querido Liberto: O yo me expresé mal en mi anterior, ó me hicisteis ahí un *embuchado* que me dejó patidifuso. El robo de los dos *apóstoles*, que precisamente tuvo lugar en la misma época en que el señor Mateo hizo desaparecer otros dos de la Caja de Ultramar, fué repartido en e *Porretal*, término del pueblo de Comunión, y allí es donde se hizo un soberbio edificio, sin duda para honra y memoria de aquella hazaña. Los ladrones, después de hecho el reparto, tomó cada uno por su camino y á las cuatro de la mañana entraban en Miranda con la mayor frescura. Hubo celador de consumos, que por cierto vive todavía, que los vió entrar, llamándole la atención el regreso de tanta gente á aquellas horas. Un individuo de la familia robada dió parte del hecho á las nueve de aquella misma mañana, designando como autor principal del robo, al ebanista que había hecho el armario en que el dinero se guardaba, que además era alcalde pedáneo de un pueblecillo. ¿Y querrás creer, hermano Liberto, que á los pocos días de haber sido reducido á prisión este individuo, fué puesto en libertad por arte de *birlibirloque*?

Ya te acabaré de *deslustrar* acerca de este importante asunto, pues ahora voy á decirte algo acerca de las elecciones que se estarán verificando cuando llegue aquí la *cencerrada 99* que esperamos como pan bendito. Los liberales y los republicanos se han unido contra los conservadores. Hay dos caciques, un tal Juana y un tal Valdivieso, que traen revuelta la población desde hace 25 años, y que bien miradas las cosas, merecían dos *trompás*, como tú dices. Son acérrimos de los frailes, no salen de la iglesia, comulgan con frecuencia y quieren que los demás comulguemos también con ruedas de molino. Serán derrotados, casi de seguro, estos dos *sacristmochis*, á pesar del apoyo que les prestan algunos republicanos *de boquilla*.

Te pondrá al corriente de lo que ocurra tu hermano en Cristo y en la Niña,

FRAY COSME.

Las elecciones municipales se han verificado en todas partes con la misma tranquilidad, la misma *sinceridad* y el mismo resultado que las de diputados á Cortes.

Algunos garrotazos perdidos, algunas puñaladas traperas, varios *pucherazos*, presidentes que se fugan con las actas

firmadas en blanco, y pare usted de contar.

¡Triunfo ministerial en toda la línea!

La comedia electoral
seguirá siendo la misma
hasta que lo arregle todo
la Niña.

El cura párroco de Alameda de Argañan nos ha llevado á los tribunales, por un suelto publicado en la *cencerrada 93*, por el que se cree injuriado y calumniado.

Confiamos en la rectitud de dichos tribunales.

También recibimos al cerrar este número una cita del juzgado municipal de Palacio para celebrar juicio de conciliación con D. Félix Rábila, vecino de Miranda de Ebro.

¡Todo sea por las once mil vírgenes!



Siempre estuvieron mejor
de carnes, en esta tierra,
los señores concejales
que los maestros de escuela.

Sagasta le echa ahora la culpa á Moret de haber perdido las colonias sin defensa alguna.

Bueno. Que les den á los dos su merecido.

Y como es asunto grave
este de que ahora se trata,
bien merecen esos prójimos
que los cuelguen de las patas.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—San Isidro Labrador y San Villaverde Despellejador.

Santo de mañana.—Santa Escandalera, abogada de las Cortes.

Cultos, Lamentaciones y costillas rotas en todos los colegios electorales. *Comunión* general de *cristianos* y *silvelistas* en honor de las polainas de San Isidro. *Novena* á Santa Rita en todos los conventos y casas de jesuitas, para que el ministro de Fomento licencie á los maestros de escuela y les entregue á ellos la enseñanza de niños y niñas. *Procesión* de conservadores y sacristanes en la Pradera. Se obsequiará á los *fieles* con rosquillas del Santo bendito en Guerra y Fomento, y con agua de Lourdes en Gracia y Justicia.

Tiempo.—Con cara de pocos amigos y amenazando con una catástrofe.



—La cosa es cierta. Me lo ha dicho el padre Zacarias.

—Entonces no hay más que coger las armas y las alpargatas.

—¿Y para qué las alpargatas?

—Para correr más que los soldados que vengan detrás.

Fray Liberto y la Geroma, Gazapo y el Tío Conejo, con Juan Repica y un chulo, un albéitar y un maestro de escuela, cogen el tole por la Puerta de Toledo

con gran cantidad de mosto, diez perdices y un cordero, y se van á la Pradera á echar una cana al viento.

—¿Cree usted que volverán por su pie, igual que fueron?... ¡Probablemente los guardias tendrán que cargar con ellos!

En un pueblo de la provincia de Soria se ha hundido una iglesia en el preciso momento de estar llena de fieles, resultando varios muertos y la mar de heridos.

Vean ustedes cómo es conveniente algunas veces estarse en su casa.

Yo no voy á las iglesias desde hace ya muchos años, porque, ó se hunden ellas solas, ó las echa á abajo un rayo.



Como la peste bubónica amenazando está ya, los mangueros de la villa empiezan á fumigar.

El hermanito Castelar, dice que vuelve á las Córtes á defender la República y los principios democráticos. Perfectamente.

Pero sin *brujuleos*, ¿eh?

A too el que ayude á la Niña como quiere y manda Dios, lo querremos siempre mucho nostramo, el Conejo y yo.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

En la puerta de tu casa
un árbol voy á plantar,
por si el día menos pensado
hay algún bribón que ahorcar.

La cara de Polavieja
sólo tiene una ventana,
y por eso ve las cosas
negras como una sotana.

Por cuestiones con su ama
en la cuesta de Areneros,
un capellán *cantaor*
le soltó un tiro á un sereno.

San Isidro labrador,
dos velas te encenderé
si me pescas á Sagasta
y lo cuelgas del tupé.



—En cuanto el gobierno nos encargue
de la instrucción pública, vamos á ense-
ñar á los niños este alfabeto.

—¿Y á las niñas?

—A las niñas el otro.

PASATIEMPOS.

CHARADITA.

Por el *dos prima* de *todo*
se lanzaron un *dos tercia*
dos gomosos, que sin duda
eran un par de babiecas.

FUGA DE VOCALES

. m. .s. j..c.. m. p.r.c. .x.ct.
y p.r.zc.l.s m.l . l.s m.r.d.s,
q.. .ll.s h.n h.ch. c.n .l m.nd. .n p.ct.
y s.s d.r.ch.s s.n r.c.n.c.d.s

Solución á las anteriores.

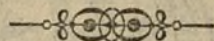
A la charada: *Monja*.

A la fuga de vocales:

Quedándose con los dos
alones cabeceando,
decía, al cielo mirando:
—¡Ay, ama, que bueno es Dios!

EL CENCERRO

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO



Da una cencerrada por semana á los minis-
tros y demás hermanitos que chupan del país.

Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2
semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y correspon-
sables, 75 céntimos.

Los señores corresponsales de EL CEN-
CERRO que no envíen la liquidación de su
cuenta en los ocho primeros días de cada
mes, dejarán de recibir el paquete de cos-
tumbre desde el número siguiente á aquella
fecha.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. baf.